

Fuerte papel español en la I edición de la IMI

→ La Unión Europea materializa en estos días la puesta en marcha de su proyecto para promover la colaboración público-privada en la I+D de nuevos medicamentos con la comunicación de los proyectos seleccionados en

la primera edición de la Iniciativa de Medicamentos Innovadores. Siete propuestas españolas han quedado clasificadas en primer lugar con un presupuesto cercano a los 7 millones de euros.

■ Cristina G. Real

La Iniciativa de Medicamentos Innovadores (IMI) es un proyecto europeo de colaboración público-privada para mejorar la eficacia de la I+D de nuevos medicamentos y recuperar el liderazgo mundial de Europa en investigación. Ferran Sanz, miembro del comité científico de la IMI y coordinador de la Plataforma Tecnológica Española integrada en la iniciativa europea, revisa el momento actual de la iniciativa, que está comunicando ya los proyectos seleccionados en la primera convocatoria.

Sanz comenta que los antecedentes de la IMI se remontan a 2003, cuando la Comisión Europea diseñó un nuevo programa marco de investigación dirigido a varios sectores económicos. En el caso de los medicamentos, la Comisión se puso en contacto con la Efpia -patronal europea de la industria farmacéutica- para que formara una plataforma específica, que ha tenido como primera misión la creación de una agenda estratégica de investigación con las prioridades europeas para mejorar la competitividad del sector farmacéutico.

El proyecto tendrá un presupuesto total de 2.000 millones de euros -por un periodo que se extenderá hasta 2017-, que aportarán a partes iguales la Comisión Europea y la Efpia. La industria propone a través de la Efpia los contenidos para cada convocatoria anual y éstos son revisados por el comité científico de la IMI para su publicación posterior.

La primera convocatoria,

lanzada el 30 abril de 2008, se ha fallado con un poco de retraso respecto al calendario previsto "porque tanto el organismo como las infraestructuras y el personal han empezado de cero", y ha tenido que mejorar aspectos para la segunda edición que, en consecuencia se convocará previsiblemente en verano y se fallará hacia final de año, en lugar de los plazos de primavera y otoño proyectados inicialmente".

La convocatoria de 2009 reducirá el número de prioridades y abordará la oncología, la inmología, las infecciones y la gestión de conocimientos

El comité científico de la IMI se encarga de concretar las prioridades científicas de cada convocatoria previa propuesta de contenidos de la Efpia

Entre las 18 prioridades científicas seleccionadas en la primera convocatoria (ver DM del 26-V-2008) se ha presentado una media de diez proyectos para cada una, "todos ellos orientados a las necesidades y prioridades de la industria farmacéutica y que se desarrollarán después con una participación paritaria de compañías y centros públicos de investigación, con la implicación de pymes en cada uno de ellos".

Sanz destaca la participa-



Ferran Sanz expone la situación actual de la IMI.

ción española en esta primera convocatoria: "Siete propuestas españolas se han clasificado en primer lugar con un presupuesto cercano a 7 millones de euros".

Además, la propuesta sobre predicción de toxicidad *in silico* (eTOX) será liderada desde España, precisamente por el equipo que dirige Sanz en la Fundación Instituto Municipal de Investigación Médica, de Barcelona. Sanz explica que el proyecto se presentó mucho antes de la creación del co-

mité científico de IMI del que él forma parte y que la evaluación de éste le ha correspondido a los expertos anónimos internacionales que la IMI convoca para ello. La labor del comité científico es valorar los temas que proponer en cada convocatoria anual.

Propuestas

Cada una de ellas estará centrada en necesidades no resueltas. Para la próxima edición, el comité estudia ya los temas a proponer, aunque

LIDERAZGO ESPAÑOL

El eTOX es el único proyecto presentado a la primera convocatoria de IMI liderado por una institución española -la Fundación IMIM- y que quedó situado en primera posición dentro de su tema en la primera fase de evaluación de propuestas. El tema en el que eTOX compete es el de la predicción *in silico* (computacional) de la toxicidad de medicamentos. Esta primera posición implica una invitación para desarrollar la propuesta definitiva con las empresas farmacéuticas promotoras, que en este caso serán Novartis, AstraZeneca, Boehringer Ingelheim, Bayer, Esteve, GlaxoSmithKline, Johnson & Johnson, Lundbeck, Pfizer, Roche y UCB. En el eTOX participan también 5 pymes y 7 grupos académicos del ámbito de la bioinformática y la biocomputación. La participación española en este proyecto se concreta con una farmacéutica -Esteve-, dos pymes -Lead Molecular Design y Chemotargets- y dos instituciones académicas -el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas y la Fundación IMIM- y su presupuesto total para cinco años será de 13,4 millones de euros. El proyecto eTOX tiene como objetivo desarrollar estrategias y metodologías innovadoras y nuevos programas informáticos para mejorar la predicción de los perfiles toxicológicos de moléculas que podrían llegar a ser nuevos medicamentos. Para ello, se analizarán los estudios de toxicología de las compañías farmacéuticas participantes que reflejan la experiencia acumulada en proyectos exitosos y fallidos de investigación farmacéutica. Se trata de desarrollar sistemas informáticos capaces de predecir si un candidato a medicamento podría presentar problemas de seguridad en fases muy tempranas.

Sanz adelanta ya que serán menos que en 2008 -alrededor de la mitad- y que abordarán retos en la investigación en oncología, inmunología-inflamación, enfermedades infecciosas y gestión del conocimiento. En cualquier caso, en los años que durará la iniciativa es probable que alguno de los temas se retome en ediciones posteriores con proyectos diferentes.

Por último, los trabajos seleccionados se desarrollarán dentro de un consorcio que

forman las empresas y organismos públicos que los proponen. "Las compañías farmacéuticas deben destinar recursos en especie, es decir, unas cantidades elevadas de fondos internos en las propuestas, que son después complementadas por inversión europea y de las instituciones públicas involucradas. Por ello, las empresas buscan una utilidad posterior que puedan llevar al mercado de cada iniciativa y una garantía de rentabilidad para ellas".